

Buenos días a todos, gracias por acompañarnos hoy en la 188ª Asamblea Anual de Accionistas de The Bank of Nova Scotia.

El año pasado inauguré la Asamblea Anual agradeciendo a nuestro Presidente de la Junta Directiva, Tom O'Neill, por sus grandiosas contribuciones al Banco tras su decisión de retirarse de la Junta Directiva.

Hoy, con gran tristeza, ofrezco mis más sinceras condolencias a Susan y a toda la familia O'Neill por el reciente e inesperado fallecimiento de Tom.

El legado de Tom es notable en todas partes y va más allá de su familia, a quien tanto amaba. Parte de su gran legado es el impacto que tuvo en tantas personas para quienes sirvió como mentor, coach y motivador.

Durante su larga y distinguida carrera, Tom hizo enormes contribuciones al mundo empresarial canadiense, demostrando un compromiso inquebrantable con la integridad y el gobierno corporativo cuando formó parte de las juntas directivas de BCE, Loblaws y Scotiabank.

Tom era un hombre afectuoso, modesto y jovial... pero también determinado, equilibrado y con un enfoque minucioso. Sabía cuándo ofrecer ayuda, luchar por una causa que mereciese la pena o dar la última palabra en decisiones duras que debían tomarse.

El liderazgo excepcional de Tom iba más allá sus funciones en la Junta Directiva y tenía impacto en nuestra comunidad.

Como Director y después Presidente de la Junta Directiva del St. Mike's Hospital, Tom supervisó exitosas campañas de recaudación de fondos que salvaron vidas y dotaron de equipo al hospital para hacer frente al futuro.

Los beneficios permanentes de su liderazgo son evidentes en muchos sentidos, especialmente ahora, en estos momentos tan difíciles.

Tom era un líder muy apreciado y respetado en el Banco y un verdadero ejemplo de nuestros valores esenciales: respeto, integridad, responsabilidad y pasión.

Quienes tuvimos la fortuna de conocerlo y de trabajar con él, lo echaremos mucho de menos.

Nuestras más sinceras condolencias para Susan y la familia O'Neill... estamos con ustedes.

La noticia del fallecimiento de Tom nos llega en un momento muy difícil para todos, durante esta crisis de salud pública y económica que se extiende por todo el mundo y que empezó en Asia, se desplazó a Europa y ahora está abriéndose paso en América.

Desde que comenzó la crisis del COVID-19, los Scotiabankers han dado realmente un paso más allá para poner a nuestros clientes en primer lugar.

Esta dedicación a nuestros clientes y comunidades es evidente, dado que los Scotiabankers han respondido con valentía y diligencia a un volumen sin precedente de llamadas, preguntas e inquietudes.

Mientras la crisis sigue su curso, podemos ver las numerosas maneras en que los Scotiabankers se ayudan entre sí y apoyan a los clientes.

Puedo decir con toda honestidad que nunca me he sentido tan orgulloso del Banco en los 39 años que he pertenecido a esta gran institución.

También hemos visto lo mejor de nuestros clientes... muchos de quienes han tenido que lidiar con tiempos de espera más largos de lo normal, demostrando serenidad y comprensión.

Tengo un mensaje para nuestros clientes: “Gracias por su paciencia y su confianza incondicional. No la damos por sentada”.

Desde el inicio de la crisis, el Banco ha tomado medidas decisivas y coordinadas para garantizar la salud y seguridad de nuestros empleados, especialmente la de aquellos que trabajan en la primera línea.

De igual modo, anunciamos varias medidas de alivio importantes dirigidas a nuestros clientes en los países donde tenemos presencia.

Estamos ayudando a varios clientes que se han visto afectados por el coronavirus, difiriendo el pago de sus hipotecas, préstamos personales, préstamos automotores y de tarjetas de crédito.

Además, hemos mantenido abiertas más del 90% de nuestras sucursales en Canadá con horarios reducidos.

Esto nos ha permitido atender directamente a nuestros clientes, al mismo tiempo que respetamos las reglas de distanciamiento social para proteger a nuestros empleados y clientes.

En un sentido general, las condiciones económicas difíciles, como las que vivimos actualmente, nos permiten actuar como un amortiguador financiero en beneficio de las personas, familias, pequeñas empresas y compañías, ofreciéndoles liquidez primordial cuando más se necesita.

Esta es una responsabilidad que nos tomamos muy en serio, por lo que continuaremos brindando apoyo a nuestros clientes en el futuro.

Siempre hemos creído que somos una parte importante del tejido económico y social de las comunidades donde operamos. Y en momentos como estos, cuando tantas familias y empresas enfrentan dificultades, queremos

hacer más para apoyar a los más necesitados de manera tangible.

En este sentido, me enorgullece decirles que realizaremos una contribución de \$2.5 millones a varias organizaciones benéficas de nuestra red global que tienen la capacidad de cambiar la vida de las personas.

Nadie comprende mejor las necesidades específicas de cada comunidad que las personas que viven en ella es por eso que nuestro enfoque busca apoyar organizaciones benéficas locales en las regiones donde operamos.

Al permitir que los equipos locales tomen las decisiones sobre el destino de los fondos, confiamos en que dichas donaciones tendrán un impacto aún más grande y positivo.

Desde hace tiempo, venimos diciendo que estábamos listos para cualquier crisis económica, y lo decíamos tanto en términos operacionales como financieros.

Desde una perspectiva operacional, nos complace ver el grado de preparación del Banco.

Durante los últimos cinco años, hemos invertido más de \$15,000 millones en tecnología para lograr la solidez operacional.

Hoy, estamos demostrando una sólida resiliencia operacional con aproximadamente 60% de nuestros empleados en todo el mundo trabajando desde casa, y nuestros sistemas operativos reflejan una gran estabilidad.

Nos complace especialmente ver cómo nuestros canales digitales y en línea nos ayudan a apoyar a nuestros clientes en estos momentos.

Las inversiones considerables que hemos realizado en nuestras capacidades digitales durante los últimos años nos están permitiendo llegar a la gente a través de su teléfono y en su casa de manera rápida y fácil.

Nuestros canales digitales ayudan a desviar los altos volúmenes de llamadas a nuestros centros de contacto y a mantener el volumen de personas en las sucursales en un nivel de seguridad óptimo para nuestros clientes y empleados.

Además, estamos utilizando nuestras capacidades digitales para desarrollar rápidamente soluciones para nuestros clientes, con un enfoque especial en el alivio en materia de créditos.

Con respecto a la solidez financiera del Banco, tenemos un buen nivel de capitalización y tenemos niveles robustos de liquidez.

En comparación con la crisis financiera global, tenemos un coeficiente de capital ordinario de nivel 1 tres veces mayor, lo que nos permite seguir apoyando a nuestros clientes.

Igualmente, nuestros esfuerzos durante los últimos años encaminados a reposicionar estratégicamente la presencia geográfica del Banco, concentrarnos en los activos de calidad y reducir el riesgo nos colocan en buena posición para capear la tormenta.

Si bien es cierto que nadie pudo predecir la naturaleza o la magnitud de la crisis a la cual nos enfrentamos, aun así estamos bien preparados para enfrentarla.

Iniciamos el 2020 con una base financiera sólida.

Tras el ajuste por los costos relacionados con adquisiciones, el Banco obtuvo \$9,400 millones en 2019, lo que constituye un aumento de 3% comparado con el año anterior. Cada una de nuestras líneas de negocio registró sólidos resultados.

Nuestro sólido cierre de 2019 demuestra que nuestros esfuerzos considerables por enfocar y simplificar nuestra red global, fortalecer nuestro negocio y ofrecer una experiencia de calidad superior al cliente, continuarán dando frutos a largo plazo.

Tuvimos la suerte de concluir nuestras ventas de operaciones más importantes, en especial Tailandia,

Puerto Rico y El Salvador, reduciendo sustancialmente el riesgo crediticio y operacional.

También integramos por completo nuestras recientes adquisiciones, lo que contribuye a la solidez de nuestro negocio.

Hoy, 95% de las utilidades del Banco provienen de Canadá, Estados Unidos, México, Colombia, Perú, Chile y el Caribe.

Si bien el impacto económico de la crisis del COVID-19 aún no se ha manifestado por completo, seguimos confiando en la fortaleza y la estabilidad del Banco.

Además del impacto que tiene la pandemia del coronavirus en la salud pública, también podemos observar grandes perturbaciones para las familias y casi todas las pequeñas y medianas empresas.

El gobierno federal de Canadá ha trabajado estrechamente con los bancos del país para desarrollar e implementar alivios para estas empresas y sus empleados.

Canadá posee la particularidad de que nuestros principales bancos, organismos reguladores y autoridades gubernamentales pueden trabajar rápidamente y de manera conjunta para desarrollar soluciones.



La cooperación y coordinación que hemos visto con el Ministerio de Finanzas federal y otros ministerios, así como con los gobiernos provinciales, el Banco de Canadá y la OSFI ha sido impresionante.

Existe un entendimiento claro de que estamos en el mismo barco y que la única forma de superar esta situación es trabajando juntos.

En Scotiabank, sin duda estamos orgullosos del papel que jugamos en este esfuerzo tan importante.

En nuestros principales mercados en América Latina, los gobiernos emprendieron acciones oportunas y decisivas para detener la propagación del virus, mucho antes de que alcanzase los niveles que se han observado en otros países.

Además, los gobiernos de América Latina han anunciado recortes en las tasas de interés, medidas para aumentar la liquidez y grandes programas de estímulos en beneficio de los consumidores y negocios, que constituyen una parte significativa del PIB.

Al inicio de la crisis, estos gobiernos tenían un índice deuda-PIB muy bajo, mucho menor al de los países desarrollados.

Esto les ha brindado una flexibilidad fiscal adicional para responder de manera decisiva.

Si bien la magnitud de la pandemia del coronavirus no se parece a nada que hayamos enfrentado en tiempos recientes, seguramente no es la primera crisis que hemos atravesado.

Sin duda esta crisis nos dará una lección a todos en el Banco, y en general a toda la sociedad.

Habrán cambios permanentes en el estilo de vida de la gente, en su forma de interactuar y de trabajar.

Se adoptarán y arraigarán nuevos hábitos y comportamientos.

También sabemos que, a pesar de la presión actual que se está ejerciendo en el sistema bancario, éste resistirá y seguirá ahí en el futuro para todos nosotros.

Y Scotiabank continuará siendo una parte integral de los sistemas bancarios en cada uno de los países donde operamos.

Somos resilientes y saldremos victoriosos de esta crisis.

Para concluir, quiero decirles esto: “los tiempos difíciles sacan a relucir lo mejor de las personas”.

A donde quiera que volteemos, veremos gente haciendo lo correcto.

Podría darles varios ejemplos para demostrarlo.

Hasta ahora, la respuesta de la mayoría de las personas ante la tragedia humana que estamos observando, ha sido de generosidad, solidaridad y valentía.

Como algunos de ustedes saben, además de ser el Presidente y Director General de Scotiabank, también he tenido el privilegio de desempeñar el cargo de Presidente de la Junta Directiva de la University Health Network (UHN) los últimos tres años.

La UHN es el hospital de investigación más importante de Canadá y uno de los cuatro hospitales más importantes del mundo.

El Banco también tiene una alianza sólida con la Canadian Medical Association (CMA), derivada de nuestra adquisición de MD Financal en 2018.

Tuvimos el orgullo de asociarnos con la CMA para apoyar la Code Life Ventilator Initiative, que fue anunciada el viernes pasado.

Por medio de mi relación con la UHN y la CMA, puedo observar de primera mano el profesionalismo, valor y compromiso de nuestros profesionales sanitarios: médicos, enfermeras, administradores, choferes de ambulancia, paramédicos y voluntarios.

Son el ejemplo de nuestros valores principales y sé que todos los estamos agradecidos por sus servicios y

sacrificios, particularmente durante este periodo de necesidad extrema.

Quiero concluir mi discurso expresando mi más profunda gratitud con los más de 100,000 Scotiabankers, quienes merecen nuestro más sincero agradecimiento y aprecio.

Y, por supuesto, quiero agradecer a la Junta Directiva por su continuo apoyo y orientación.

En los próximos días, el reto de vencer al virus continuará poniendo a prueba nuestra unidad, nuestra perseverancia y nuestra creatividad.

Es un reto que debemos superar, y estoy seguro de que así será.

Gracias por acompañarnos esta mañana y por su amable atención.

Ahora le cedo la palabra a Aaron.